

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Ante la violencia y el desamparo, la voz.

Gimenez, María Sol.

Cita:

Gimenez, María Sol (2023). *Ante la violencia y el desamparo, la voz*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/390>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/ZhP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANTE LA VIOLENCIA Y EL DESAMPARO, LA VOZ

Gimenez, María Sol

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo realizaremos un entrecruzamiento entre las categorías de violencia, desamparo, y voz, desde una lectura Freudiana y Lacaniana. Para tal recorrido, nos serviremos de autores tales como Lewkowicz para introducir el concepto de catástrofe social y de Ulloa para hablar de la importancia de la ternura ante situaciones de desamparo extremo como lo fue la dictadura militar, la cual ubica como una vivencia de encerrona trágica. Nos acercaremos a la dictadura, que padeció Argentina desde 1976 hasta 1983, ubicándola como una experiencia de catástrofe social, para anudar, con viñetas de algunos testimonios, las nociones de violencia, desamparo, y voz.

Palabras clave

Violencia - Desamparo - Voz - Dictadura militar

ABSTRACT

IN THE FACE OF VIOLENCE AND HOMELESSNESS, THE VOICE

The present work we will carry out an intersection between the categories of violence, helplessness, and voice, from a Freudian and Lacanian reading. For this tour, we will use authors such as Lewkowicz to introduce the concept of social catastrophe and Ulloa to talk about the importance of tenderness in situations of extreme helplessness such as the military dictatorship, which he places as an experience of tragic confinement. We will approach the dictatorship, which Argentina suffered from 1976 to 1983, locating it as an experience of social catastrophe, to tie, with vignettes of some testimonies, the notions of violence, helplessness, and voice.

Keywords

Violence - Homelessness - Voice - Military dictatorship

INTRODUCCION

En el presente trabajo realizaremos un entrecruzamiento entre las categorías de violencia, desamparo, y voz, desde una lectura Freudiana y Lacaniana. Para tal recorrido, nos serviremos de autores tales como Lewkowicz para introducir el concepto de catástrofe social y de Ulloa para hablar de la importancia de la ternura ante situaciones de desamparo extremo como lo fue la dictadura militar, la cual ubica como una vivencia de encerrona trágica. Nos acercaremos a la dictadura, que padeció Argentina desde 1976 hasta 1983, ubicándola como una experiencia de catástrofe social, para anudar, con viñetas de algunos testimonios, las nociones de violencia, desamparo, y voz.

ESTRAGOS DE LA VIOLENCIA

En *¿Por qué la guerra?* Einstein solicita a Freud (1932) como interlocutor en el intento de responder a esa interrogación. Le pregunta si encuentra un camino posible para evitar a la humanidad los estragos de la guerra. A lo que Freud responde, en primer lugar, que la superioridad mental le está ganando terreno a la fuerza muscular bruta, aunque el propósito será el mismo: matar o someter al enemigo en el intento de hacer desaparecer las irrevocables desigualdades y satisfacer una inclinación pulsional. El estado de reposo, que sería para Freud dejar el uso de la fuerza como violencia, a fin de sostener una convivencia segura, es concebible en teoría. Desde sus inicios, encontramos en la cultura elementos de poder desigual entre hombres y mujeres, padres e hijos, y, Freud, seguramente lector de Hegel, recalca las consecuencias que trajo esta lucha de poder donde, entre guerras y sometimiento, los vencedores se transformarían en amos y los vencidos en esclavos. Las leyes, prosigue en su carta, son creadas por y para los dominadores, es así como la mayoría se somete a los derechos ofrecidos hasta que comienzan los reclamos y sublevaciones contra lo instituido. De ser posible la confrontación la respuesta frente a ello ha sido la guerra, buscando la sumisión de una de las partes. Freud nos propone recordar que el derecho, en su origen, fue violencia bruta y, aún hoy, en lo que llama “cultura en proceso”, nos apoyamos en ella para alcanzar nuevos derechos y buscar la paz. Einstein se pregunta si una pulsión a odiar y aniquilar entusiasma a los hombres que aceptan tan fácilmente participar en las guerras. En parte, sí. El entrelazamiento de las aspiraciones destructivas con otras, ideales y eróticas, facilita - y este punto es vasto trabajado por Freud - su satisfacción. Nos dice el maestro que el ser humano resguarda su propia vida destruyendo la ajena. Le resulta difícil creer que existan comunidades que vivan en la mansedumbre y desconozcan la compulsión y la agresión. La cohesión de un grupo de seguidores expulsa el odio a los extraños. Entonces, si eliminar por completo la inclinación de los hombres a agredir parece imposible, podría desviarse de su fin para no encontrar su expresión en la guerra; así como apelar a los vínculos amorosos entre pares y a ligazón por identificación. Gran parte de la sociedad se sostiene en tales desvíos de la tendencia agresiva humana. Aquí nos detendremos, en esta puja entre la tendencia y el desvío, entre la fuerza bruta y la cultura en proceso, ya que, según Freud, todo lo que promueva el desarrollo cultural se aleja de la guerra. Es fundamental lo que asume Freud y no olvida en desplegar Lacan con respecto a los seres humanos: la desigualdad es ineliminable.

CATÁSTROFES SOCIALES

Si los desvíos de la tendencia agresiva humana se quiebran y dejan de funcionar, la parte de la sociedad que sostenía vivenciará una catástrofe social. Hablar de catástrofes sociales es hablar de momentos históricos que dejaron marcas imposibles de olvidar, de la consistencia del discurso del amo, el cual arrasa, o intenta anular subjetividades, en un empuje imposible hacia la desaparición de las diferencias, más allá de las guerras, recordamos a la dictadura militar Argentina como ejemplo de una catástrofe social. Ignacio Lewkowicz realizó un gran recorrido sobre las catástrofes sociales. Se refirió a ellas como una experiencia de arrasamiento subjetivo. Las piensa como un impasse que rompe con una estructura previa y ocasiona un desmantelamiento de lo simbólico; sustrae, mutila y devasta. Lo que está en juego en estas situaciones es el intento de anular las diferencias, la crueldad avanza para derrotar cualquier modo de alteridad e intenta convertir a la víctima en objeto de este modo de violencia.

DESAMPARO Y VOZ

Al adentrarnos en la categoría de catástrofe social nos topamos, inevitablemente, con la noción de desamparo y deslizamos a la voz, la cual ubicamos como sostén posible frente al desamparo, siempre y cuando haga acallar a la voz como objeto *a* (Miller, 1997). Retornando al horror, esto es, al cautiverio, lo clandestino y la tortura, en la época de la dictadura militar, nos enfrentamos a una tríada siniestra que acompañó a los llamados *desaparecidos* por largos años. Dar lugar a la voz en esta situación de catástrofe social, es decir, empujados a un cruel desamparo, parece imposible. Sin embargo, más allá de este desamparo mayor (Ulloa, 1998), expresado por una encerrona trágica donde la crueldad sin ley se apodera de la víctima e intenta destituir su subjetividad, algunas voces se escaparon del encierro y se hicieron escuchar frente a esta vivencia de desamparo.

ANTE LA VIOLENCIA Y EL DESAMPARO, LAS VOCES

La periodista y escritora Miriam Lewin, estuvo detenida ilegalmente en la ESMA durante la última dictadura militar, sobrevivió a ese centro clandestino de tortura y desaparición, y habla, en una entrevista, sobre las canciones que cantaban durante los días de cautiverio. Lewin relata que cantaba junto a varios compañeros "canción para mi muerte" (Azurmendi, 2017). Podemos pensar que la voz compartida operó como un sostén frente a una situación de desamparo; comenta la periodista que trataban de relacionarse sobre todo con la música (y no cualquier canción, con letras que parecían conmovir el cuerpo entero, quizás en un intento de trocar la violencia extrema en melodías que alojaban, y los alejaban de la caída, por un instante) como una cuestión de identidad. En el sótano eran sometidos a regímenes de trabajo manual esclavo y para distraerse cantaban, cada uno, canciones que tenían que ver con su generación. Otro sobreviviente de la ESMA, Munú Actis, en Proa Radio, recuerda una

poesía de Jorge Caffatti que dice así: "Primero fue tu voz entre otras voces, encendiendo el pasillo, iluminándolo. Después tu caminar, tu paso alegre, tus ganas de vivir, de amar, tu canto. Sin conocer tu nombre esperaba tus ojos, cualquier día". Estos relatos señalan la importancia de la voz en vivencias de desamparo. Son voces que rescatan. Específicamente, la restitución subjetiva que puede generar la ternura de una voz en estas situaciones de crueldad extrema. En estas encerronas trágicas, que regresan al adulto a un estado de invalidez aguda y requieren de una voz para sostenerse, o, mejor dicho, como dice Pascal Quignard (2012) del *melos* de la voz, de una voz que acompañe, ampare e ilumine como "un ronroneo sordo, dulce y grave" (p. 134). Asimismo, Freud (1905) menciona al niño de tres años que le tiene miedo a la oscuridad y le pide a su tía que le hable ya que "hay más luz cuando alguien habla" (p. 205), dice, y, agregamos, la voz aloja cuando alguien habla con ternura.

GRITOS DESGARRADORES

No podemos dejar de subrayar las referencias dadas sobre la catástrofe social por Lewkowicz: no permite una adecuada articulación lógica y produce una subjetividad de otra índole. Al asociar tales referencias con las voces mencionadas, que han atravesado muros, damos cuenta de las voces escuchadas que han desaparecido y se escuchan hoy como voces ajenas, como una exterioridad siniestra que necesitará un tejido nuevo para alojarlas. En la dictadura muchas voces fueron arrancadas a la fuerza y como punto final que resuena aún hoy: el grito. Una detenida clandestinamente con su esposo relata "La última vez que oí a mi esposo fue el 28 de junio (...) Estaban ensañados con él, su interrogatorio no terminaba nunca. De pronto se oyó un grito desgarrador, penetrante, aún lo conservo en mis oídos, nunca podré olvidarlo. Fue su último grito y de pronto el silencio". El desgarrar que generó el grito, de la situación de amarre y tortura a su subjetividad, forjó "el abismo donde el silencio se precipita" (Lacan, 1964/65). Por lo tanto, ante ese silencio eterno, la muerte, estamos desamparados. Si algún grito de tal índole pudo salvarnos, fue el del origen; si este atravesó un Otro despabilado que lo escuche como un pedido y si abarcó la urgencia ajena como propia nos enfrentaremos con una subjetividad a ser desplegada. Es así como la vida irá creando devenires entre escuchas y silencios, de tanto en tanto confesará la grieta que lo habita y buscará, en un intento de abrazar la angustia, refugio en el Otro. El Otro nos donó la lengua materna, pero sostener al desamparado con la palabra tiene sus limitaciones. Ante la muerte estamos todos desamparados y el lenguaje es el culpable. Los animales no padecen el desamparo, siempre y cuando se encuentren al margen del lenguaje, de la muerte no estarán enterados. No se hallarán, como los humanos deseantes, sin recursos, definición central del desamparo para Lacan (1958/59). El desamparo es encontrarnos sin recursos ante el deseo del Otro.

HACIA LA MUERTE

Freud (1915) en el apartado “Nuestra actitud hacia la muerte” resume que “Nuestro inconsciente es tan inaccesible a la representación de la muerte propia, tan ganoso de muerte contra el extraño, tan dividido (ambivalente) hacia la persona amada como el hombre de los tiempos primordiales. ¡Cuánto nos hemos distanciado de ese estado originario con la actitud cultural-conventional hacia la muerte!” (pag. 300). A la sentencia antigua *Si vis pacem, para bellum* (si quieres conservar la paz, prepárate para la guerra) Freud la modifica por *Si vis vitam, para mortem* (si quieres soportar la vida, prepárate para la muerte), recorriendo estos lugares encontramos, siempre ahí, al desamparo como experiencia inevitable. En el origen, el desamparo. Ante la muerte, el desamparo. Es esa relación consigo mismo que es su propia muerte, sin esperar a ayuda de nadie (Lacan, 1959/60). Sin embargo, en la situación de extrema violencia vivida en la dictadura, la experiencia de desamparo fue forzada y estragante (Lacan, 1969/70). Si no fuese, en parte, por las voces compartidas que operaron como el palito en la boca del cocodrilo (haciendo referencia a los amos de turno) hubiesen quedado desgarrados (Lacan 1958/59) por completo. A veces lo fue, puro desgarrar. Las catástrofes sociales son situaciones traumáticas, así como las experiencias de desamparo, según Freud (1926) y Lacan (1958/59). Esto es, acumulaciones de excitación que no puede tramitar. Para concluir, toda situación de desamparo vivenciada, como aconteció en la época de la dictadura militar Argentina, es traumática.

CONCLUSIÓN

En el origen y en la muerte, estamos desamparados. Sin embargo, en las situaciones de catástrofe social donde lo central allí es la violencia, el desamparo es traumático, excede todo lo experimentado hasta el momento, es la vivencia de mayor destitución subjetiva posible, es puro desgarrar. No obstante, señalamos el lugar primordial que puede tener una voz ante tal encerrona trágica como fue la dictadura militar. El *melos* de la voz ante tanto ruido asfixiante, es decir, cuando la voz como objeto *a* ensordece, una voz compartida, cantada, familiar, puede amparar, rescatar, al menos un momento.

BIBLIOGRAFÍA

- Assoun, P. (2004). Lecciones psicoanalíticas sobre la mirada y la voz. Editorial Nueva Visión, Bs. As.
- Azurmendi, E... [et al.]. (2017). Huellas: voces y trazos de nuestra memoria. Editorial El Zocalo. Bs.As.
- Berezin, A. (2010). Sobre la crueldad. La oscuridad en los ojos. Psicolibro ediciones. Bs. As.
- Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de psicología. En J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas. Volumen I. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1992.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas, Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1992.
- Freud, S. (1915). De guerra y muerte. En Obras Completas. Bs. As. Amorrortu editores. XIV. 1976.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1992.
- Freud, S. (1932). El porqué de la guerra. En Obras Completas. Bs. As.: Amorrortu editores. Tomo XXII. 1976
- Lacan, J. (1964-65). Seminario 12: Problemas cruciales del psicoanálisis. Inédito.
- Lacan, J. (1958-59). Seminario 6: El deseo y su interpretación. Buenos Aires: Paidós, 2016.
- Lacan, J. (1959-60). Seminario 7: La ética del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1962-63). Seminario 10: La angustia. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1969-70). Seminario 17: El reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Lewkowicz, I. Clínica Psicoanalítica ante las Catástrofes Sociales. La Experiencia Argentina. Ed. Paidós. Buenos Aires. Mayo, 2003.
- Miller, J. A. (1997). Jacques Lacan y la voz en La Voz. Colección de la Orientación Lacaniana Serie Testimonios y Conferencias EOL, Buenos Aires.
- Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), Nunca Más. Buenos Aires, EUDEBA, 1984.
- Quignard, P. (2012). El odio a la música. Editorial Cuenco de plata, Buenos Aires.
- Ulloa, F. (1995). Novela Clínica Psicoanalítica: Historial de una práctica. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Ulloa, F. (1998). Pensar el dispositivo de la crueldad. “La encerrona trágica” en las situaciones de tortura y exclusión social. *Página 12*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/1998/98-12/98-12-24/psico01.htm> [Links]